

# De Setiembre del 55 a Setiembre del 56

Respetuosos del significado que la historia ha asignado a la palabra revolución, no partimos de la base de que el movimiento que derrotó al peronismo, desplazándolo del poder, lo haya sido. En rigor de verdad, ni siquiera pretendió serlo, en ese sentido profundo que implica una brusca transformación en todos los órdenes de la vida social.

El año transcurrido desde entonces, hace propicia la oportunidad para hacer un análisis somero del camino recorrido, y de la situación presente.

La dictadura peronista, fortalecida por doce años de ejercicio absoluto del poder, pesaba sobre todo y sobre todos como una lámpara. Su derrocamiento fué el primer objetivo que se impuso el movimiento. Esa meta, con la que nos sentimos totalmente consubstanciados, fué cumplida.

Aún cuando, a la sombra de una súbita apatía po-

pular, vemos fortalecerse y resurgir a los peores elementos de la reacción nacionalista y clerical, que apoyaron durante largos años al peronismo, y vemos delinarse claramente los riesgos de soluciones más o menos dictatoriales; aún cuando no podemos vaticinar lo que el futuro depara al país, es necesario, en esta oportunidad, expresar claramente, y sin embozo, que la eliminación de la dictadura peronista, era condición indispensable, en su momento, previa a cualquier superación de las condiciones políticas, económicas y sociales vigentes. En particular, era condición "sine qua non", para la existencia de un mínimo de libertad, de la que ni rastros habían quedado.

El desmantelamiento del estado totalitario, objetivo asimismo proclamado un año atrás, no ha sido realizado, sino en pequeña medida. Si bien es cierto que se ha aliviado la aplicación de mucha parte de la legislación

que reprime y reglamenta prácticamente todos los aspectos de la vida social, y aún individual, también lo es que en su mayor parte esa legislación permanece en pie, así como también el aparato burocrático y policial que son los puntales de todo estado totalitario.

Sin abundar, queremos puntualizar la existencia del estado de sitio, la ley de residencia, la de asociaciones profesionales, la práctica de calificar gubernamentalmente las huelgas, la persistencia de secciones policiales especializadas en la represión político-social, el mantenimiento del movimiento obrero bajo control del estado, hoy por medio de las intervenciones, y en el futuro a través de una minuciosa reglamentación legal, la posesión por el estado de la mayor parte de los medios de difusión periodística y radial.

La instauración de las libertades públicas democráticas las mínimas de expresión, de reunión, de movimiento, fué proclamada al día mismo de la derrota del peronismo. La existencia pública de nuestro periódico, atestigua

(Continúa pág. 7)

## LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

Nº 8021 - LIX - Buenos Aires - 2da. Quincena de Setiembre de 1956 - Precio \$ 1.-

### El Canal de SUEZ: UN NUEVO POLVORIN

Negros nubarrones se ciernen sobre el horizonte, presagio de días angustiosos. El espectro de la guerra, cada día más temible y amenazador se agita sobre la cabeza de los pueblos. El panorama político-social del mundo se oscurece cada vez más y presenta los síntomas inconfundibles que caracterizaron los primeros días de agosto de 1914 y los prolegómenos de la segunda conflagración mundial. Las causas aparentemente son otras, pero estas no son más que las formas exteriores; las causantes generatrices de la hecatombe que se aproxima en realidad son las mismas, es decir, se ajustan a un común

denominador: la sed de predominio, la necesidad de expansión que abraza al capitalismo y a todo Estado, que es su razón de ser, sea este grande o pequeño, de acuerdo a sus posibilidades, pues, en este sentido no existe diferencia alguna, todos se inclinan hacia este fin; si no lo traducen en el terreno práctico no es que no les anime este deseo, sino sencillamente no está en sus posibilidades hacerlo. Esta es la historia de todos los Estados; insensato resultaría creer lo contrario. Por su parte el capitalismo está perfectamente identificado con su fiel guardián, el Estado, por estos mismos fines expansionistas;

sus afanes de lucro no conocen límites; son para él una necesidad de vida; su incesante búsqueda de nuevos mercados para colocar sus productos, le empuja a buscar una válvula de escape en nuevas guerras, para limpiar el terreno de eventuales competidores.

La piedra de toque o punto neurálgico es esta vez el canal de Suez; alrededor de este punto, que es una nueva Corea, gira toda la política internacional, anunciándose como un factor predominante de suma gravedad, del cual puede depender no solo la tranquilidad del mundo, en esta encrucijada de la historia, sino la

suerte de la humanidad, puesto que nadie está en condiciones de predecir los alcances de una nueva guerra, en extensión e intensidad.

En números pasados hemos reseñado en breves comentarios, las alternativas y pormenores que circundan este conflicto, suscitado entre las potencias occidentales y, en apariencia Egipto —si bien este no sea acaso más que un instrumento—. En efecto, frente a la nacionalización del canal de Suez por parte de Nasser, el jefe de estado de Egipto, reaccionaron fuertemente Inglaterra, Francia y Estados Unidos, denunciando de esta manera los grandes intereses —sobre todo los dos primeros que ven esfumarse su imperio colonial— que estas poseen en el cercano oriente. Por otra parte los propósitos de liberación de esos pueblos, sometidos al coloniaje por las potencias occidentales resultaría un gesto simpático si detrás de esto no existieran otros motivos que trasladan este problema a otro campo, donde se agitan, a su vez, otros intereses encontrados y contradictorios con los primeros, pero igualmente nocivos y esclavizadores para estos pueblos en quienes se explota, los propósitos liberadores, despertando un hondo nacionalismo en ellos, de consecuencias siempre funestas para su verdadera liberación.

la fuerza en 1888 y una llamada a internacionalización del citado canal, Nasser, el flamante gobernante de Egipto, invocando "la soberanía" de su pueblo, abre subrepticamente el camino al ansiado Mediterráneo, que fué siempre el acariciado sueño de los zares de la antigua Rusia, reavivado en la actualidad por los nuevos amor del Kremlin.

El conflicto adquirió en estos días, frente a la implacable intransigencia de unos y otros, su máxima intensidad. Francia e Inglaterra las más interesadas en el litigio, como ostentación de fuerza ante la actitud decidida de Nasser de no acceder a las pretensiones de las primeras, siguen transportando tropas y gran cantidad de pertrechos bélicos, a la vez que sus poderosas unidades navales recorren y penetran los mares cercanos, creando todo ello un clima de guerra y de visible provocación.

Lo más lamentable, empero, en esta atmósfera impregnada de incertidumbre y de peligro, que amenaza envolver a los pueblos entre las llamas de un voraz incendio, es la actitud pasiva, inconsciente y torpe, en grado superlativo, de estos últimos, que no atinan a reaccionar y oponerse frente a los propósitos criminales de los gobiernos que para defender intereses bastardos del capitalismo, no trepidan en lanzar los pueblos a nuevas masacres de consecuencias aún más funestas y arrasadoras que las dos pasadas.

Al igual que sus contendientes de las potencias occidentales, parapetados detrás de un tratado impuesto por

...Y 20 AÑOS DESPUÉS...



Una Lección de Dignidad Proletaria:  
**Los Obreros Navales** (Inform. pág. 8)







# UNA LECCION DE DIGNIDAD PROLETARIA

## LOS NAVALES ENFRENTAN A LOS PATRONES Y AL ESTADO

### VIBRANTE ASAMBLEA DEL GREMIO

En el salón Verdi, el 11 de septiembre, la F. de Obreros en C. Navales, realizó asamblea general de asociados, convocados para

considerar la marcha del lockout patronal. Más de tres mil obreros colmaban todas las instalaciones del amplio teatro.

En un ambiente de auspicioso entusiasmo, designó al compañero Luis Bravo para presidir las deliberaciones. De inmediato, se lee y aprueba sin observaciones el acta de la asamblea anterior.

El secretario del Consejo Federal, de la F. O. en C. Navales, compañero Domingo Trama, informa de la presencia de las delegaciones fraternales siguientes:

Del Uruguay, Confederación S. de Obreros Navales, Unión Solidaria de Obreros Portuarios y U. Cinematográfica; de Argentina, Comité Intersindical de Gremios Marítimos, C. F. de la F.O.R.A., Soc. de Resistencia de Obreros del Puerto, Capital, F.O.R.A., LA PROTESTA, Federación Universitaria de Bs. Aires, Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas y Seccionales de la Federación Naval de Campana, La Plata, S. Fernando y Rosario; Santa Fe excusa su inasistencia.

## LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

## PRODUCTIVIDAD y Jornada Laboral

El conflicto de los obreros navales ha actualizado un viejo problema: la reducción de la jornada laboral y sus incidencias sobre el costo de la producción. Se replantean los dispares principios y los encontrados intereses en juego, que se relacionan con esta importante cuestión. De una parte se colocan los capitalistas y los gobiernos, sus aliados naturales; de la otra los obreros, sin más armas que la huelga y la solidaridad de clase.

Necesario es recordar que alrededor de estos principios han girado las huelgas más enconadas y sangrientas, desde el origen de las luchas entre el capital y el trabajo. Escapa a nuestros propósitos el historiar esas luchas. Pero, como hace al asunto que nos preocupa, citaremos aquellos que se libraron en 1886, por la conquista de la jornada de 8 horas.

La burguesía y el Estado norteamericano —igual que los capitalistas y los gobernantes de hoy— sostenían que la reducción de las inhumanas jornadas de 16 a 14 horas, a ocho horas de trabajo diario produciría una crisis tal de producción que perjudicaría en primer término a los propios trabajadores. Como actualmente, se sostenía que una reducción del horario del trabajo aumentaría, automáticamente, los artículos de consumo.

Independientemente de estos importantes aspectos que ofrece el problema, conviene preguntarse, ¿a quién más beneficia un aumento de la producción, a los obreros o a los capitalistas? A simple vista a todos. Sin embargo esto es relativo. Si tenemos en cuenta que los capitalistas son los que regulan los precios en el mercado del consumo y que la llamada "ley de bronce" de los salarios se ajusta a esos precios, comprenderemos que los burgueses nunca pierden, pero los obreros no ganan mucho con aumentar la producción. A los efectos de mantener los precios altos, habiendo exceso de bienes de consumo, en la Argentina se quemó el maíz, se dejó pudrir la uva de los viñedos; en el Brasil se arrojaron al agua miles de bolsas de café, y en California se rociaron las manzanas con petróleo. Esto explica el porqué del déficit en el consumo, que hace que la mayor parte de la humanidad carezca de los elementos esenciales para vivir normalmente. Consideramos que solo una economía socialista y libertaria puede ordenar el perfecto y racional equilibrio de la producción y el consumo, beneficiando realmente a toda la comunidad. Mientras tanto sostenemos que la disminución de las horas de trabajo representa un paso efectivo en el mejoramiento obrero, sin que ella lesione los intereses generales.

en todos los aspectos: físico, moral, intelectual y económico a los obreros, no redujeron el rendimiento productivo.

El problema del aumento del costo de la vida tiene otras incidencias, que no derivan, precisamente, del horario de trabajo. Se descuida maliciosamente el considerar que existen "factores de inercia" que gravan los artículos de consumo. Tales, por ejemplo, los crecientes y astronómicos presupuestos de guerra, el aumento desconsiderado de la burocracia, el militarismo, el clericalismo e infinidad de trabajos inútiles.

En la Argentina, a esos "factores de inercia", graves de suyo, hay que agregar los que son consecuencia directa de las maquinarias desgastadas, la falta de repuestos y de energía eléctrica, la insuficiencia de combustibles y los malos transportes. Sería retroceder un siglo el pretender que estas notorias deficiencias, que inciden negativamente para una mayor producción, sea reparada por un aumento de los horarios de labor o por el desconocimiento de normas de trabajo, que tantos sacrificios representan para la clase trabajadora.

Unicamente la Cámara de la Pintura se ha avenido a discutir directamente con la organización, el pliego presentado, no haciendo cuestión de ser elevado, como el resto de los empresarios a la Secretaría de Trabajo. W

El compañero Trama completa su extensa información con lo ocurrido en las seccionales de la Federación O. Navales. Rosario —dice— ha asumido una conducta similar a la adoptada por Bs. Aires. Santa Fe, —haciendo práctica de su autonomía— no trabaja horas extras. Campana fué sorprendida, en el primer momento, por agentes patronales y del gobierno que le hicieron suscribir un acta de arreglo del conflicto, impresas y repartidas simultáneamente en Rosario y Sta. Fe. Apercibidos de la maniobra, los obreros, en asamblea general, decidieron escudar la actitud de Buenos Aires y Rosario. San Fernando, siempre ha sido la "oveja rana", en estado de reorganización "carriada" de la Federación. En esa localidad, la mayor empresa ASTARSA, es un verdadero feudo regentado por siniestros personajes de la ex dictadura. Al sindicato —dice Trama— de conocido corte patronal y peroniano, se le concedió personería gremial, firmándose un Convenio que traiciona los verdaderos intereses obreros. Los trabajadores de San Fernando, que se emplean en talleres, particulares, secundan el movimiento.

El conflicto sigue con firmeza.

El compañero que preside la delegación obrera uruguaya, perteneciente a la organización naval de la vecina orilla, destaca la solidaridad del proletariado uruguayo hacia sus hermanos de la Argentina. Aclara que ellos no intervendrán en las soluciones del conflicto. Su misión —dice— se reducirá en presentar una nota al presidente Aramburu. Lee la nota donde se manifiesta la solidaridad de las organizaciones obreras del Uruguay y se defiende el principio de libertad sindical y el reconocimiento de la F. O. en C. Navales, comprometido por las actitudes de F.A.N.U. y empresarios navales de Argentina.

El representante de la Unión Solidaria de Portuarios, de Uruguay, a renglón seguido, expresa también su solidaridad a los obreros argentinos y exhorta a la unidad obrera.

Un redactor de LA PROTESTA destaca el hondo y trascendente significado de la lucha que mantienen los obreros navales, haciendo consideraciones acerca de la importancia de la jornada de las seis horas.

El compañero Teodoro Suárez, delegado de los portuarios de la F.O.R.A. adelanta el apoyo y la solidaridad de su gremio hacia los obreros navales. Un delegado del Comité Intersindical de gremios marítimos expresa los sentimientos solidarios de esa organización.

En medio de grandes demostraciones de simpatía y entusiasmo, la asamblea aprueba el informe y las declaraciones solidarias. A los efectos de evitar confusiones y deserciones individuales, en caso de ofrecimientos patronales de arreglos del conflicto, la asamblea resuelve que previamente los patronos deben responder al siguiente cuestionario:

1º — ¿Qué opinión les merece el peticorio presentado? 2º — ¿En qué condiciones se reintegrarán a sus tareas? y 3º — ¿Qué soluciones se arbitrarán para reparar los daños causados a los obreros con motivo del conflicto?

Con estos acuerdos se pone término a la asamblea.

## SOLIDARIDAD DE LOS PORTUARIO

Con motivo del movimiento de navales, la Sdad. de R. Obreros del Puerto de la Capital, ha distribuido un energético manifiesto, solidarizándose con la decidida actitud de los obreros navales, y condenando la actitud gubernativa patronal que condena al hambre a siete mil familias de trabajadores.

En el manifiesto a que hacemos referencia, se plantea concretamente lo siguiente:

1º — "Dondequiera que pudiera haber algún instrumento patronal, que sirva de rompeduras, hay que hacerlo bajar del barco, o en su defecto, bajaremos nosotros".

2º — "Si esta situación no se soluciona en favor de los trabajadores, habrá que ir preparando paros de protesta contra el crimen patronal, y en solidaridad con los compañeros navales".

REDACCION PROVISORIA:  
SANTANDER 408  
CORRESPONDENCIA Y VALORES:  
ESTEBAN DELMASTRO

## Ultimo Momento

El 21 de Septiembre se realizó una reunión plenaria de los gremios que componen la F. de O. Navales la que decidió "refirmar en todas sus partes los acuerdos de asambleas generales; es decir que se normalizarán las tareas en aquellos talleres que acepten los dos primeros puntos del orden del día: aceptación de las seis

horas de trabajo y aumentos de jornales". Considerada una invitación, hecha por telegrama, para la designación de delegados, de parte del M. de Transportes de la Nación, para considerar el conflicto planteado en F.A.N.U., la reunión citada, previa aclaración de los alcances de la invitación cursada, designó a tres compañeros con la expresa misión de mantener los puntos de vista que el gremio ha resuelto en asambleas generales.